



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

La conmemoración del fallecimiento de José Julián Martí Pérez, junto a todo el pueblo argentino y cubano en su conjunto, ocurrido un 19 de mayo de 1895, quien dedicó su vida a la lucha por la independencia y emancipación de todo el continente americano. Pensador, escritor, periodista, querido y respetado por propios y ajenos, líder político que merece ser recordado año tras año por su condición de creador del Partido Revolucionario Cubano, escritor de *Nuestra América* y fundador del modernismo literario, defensor de la unidad latinoamericana, e integrante eterno de los héroes más importantes de la emancipación de nuestro continente.



H. Cámara de Diputados de la Nación

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

El 18 de mayo de 1895 José Martí escribe su última carta, inconclusa, explicando de manera casi testamentaria la magna tarea que se ha impuesto a lo largo de su vida ***"impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy es para eso"***. El 19, cerca del lugar Boca de Dos Ríos en Cuba, un pequeño grupo de españoles lo sorprende con tres disparos. Cae herido de muerte como él quería, según su verso sencillo, ***"de cara al Sol"***.

Venimos hoy a rendirle homenaje, ante el 127° aniversario de su fallecimiento, sobre quien afirma el pueblo cubano como su héroe nacional y apóstol de su independencia, y quien comenzó a publicar por primera vez sobre la inquietud y problemática que padecería nuestra región: la emancipación e independencia no era de un ya acabado imperio español sino de los Estados Unidos, luego de la Primera Conferencia de Naciones Americanas celebrada en Washington en 1889.

Solo José Martí fue quien alertó los peligros de convocar Estados con intereses distintos que pretenden ***"ensayar en pueblos libres su sistema de colonización"***. Escribía Martí durante aquella Conferencia, como corresponsal lúcido e implacable del diario La Nación, ***"jamás hubo en América, desde las independencias hasta acá, asunto que requiera mayor sensatez, ni obligue a mayor vigilancia, que el convite que los Estados Unidos potentes hacen a las naciones americanas de menos poder.(...), y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia"***. Nunca sabremos el contenido total de esas crónicas extremadamente radicales, detalladas y vigorosas del prolífico intelectual cubano al diario de Bartolomé Mitre. Quien obligó indirectamente a Martí a la amarga disyuntiva de seguir escribiendo en el diario más leído del continente pero parcialmente censurado, o proceder por su cuenta. Optó, naturalmente, por lo segundo.

Luego de esto, José Martí cosecha adeptos, e intelectuales de la época continúan agrandando sus ideas. A finales de 1890, no solo era cónsul en Nueva York de nuestro país, sino también de Uruguay y Paraguay.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Continúa advirtiéndole sobre los peligros de las políticas de Estados Unidos sobre Latinoamérica, sobre todo el riesgo de tener una moneda única.

Finalmente, en 1891, Martí va a consagrarse enteramente a la tarea revolucionaria en Cuba. En mayo publica su última correspondencia a La Nación, renuncia a los consulados y solo conserva sus clases nocturnas de español para sobrevivir. México, Haití, Costa Rica, República Dominicana, constantes viajes para su único motivo e idea: la emancipación política, económica y cultural de Nuestra América, tanto del pasado español como del futuro norteamericano.

Ejemplo absoluto del luchador constante de sus ideales. Ícono completo de valores, dignidad y honor.

127 años después está en nosotras y nosotros adaptar aquellos tiempos a la actualidad. Está en nuestra conciencia y en nuestros actos, como herederas y herederos de estas ideas y sus luchas, saber dónde estamos ubicados. Y dónde elijamos estar, saber si estamos a la altura de las circunstancias.

Hoy, 127 años después de su muerte lo seguimos recordando, y continuamos abrazando al pueblo cubano con la fraternidad y valores por los que Martí ha luchado toda su vida, para el amigo sincero, que me da su mano franca, sigamos cultivando esta amistad con su memoria y con todo el pueblo cubano.

Por el recuerdo, la memoria y el respeto a los padres de nuestra historia latinoamericana, les pido a mis pares que se declare y acompañen el merecido homenaje a José Julián Martí Pérez.